

un temporal muy fuerte. Viento Oesnoroste. Lunes, á las cinco de la tarde. Dios mio, nos vamos á pique. Que Dios haya...? (Aquí siguen algunas palabras ilejibiles.) (G. de M.)

PROYECTOS DE COLONIZACION EN CUBA.

Habana 3 de Octubre.

Entre los asuntos de mas importancia que hacen hoy el objeto de la conversacion jeneral es el de la colonizacion uno: todos conocen la necesidad de que se pueble la isla mucho mas cuando las severas disposiciones sobre la trata de los africanos dificulta la introduccion de mas esclavos. Los proyectos que hasta ahora se han adoptado parece que no han tenido otro objeto que demostrar la imposibilidad de que se consiga el objeto del aumento deseado.

La introduccion de los colonos asiáticos ha dado ocasion á que se pidiera por el Excmo. Sr. presidente gobernador y capitan jeneral informe al ayuntamiento con remision de antecedentes. En el cabildo celebrado el 3 de Junio próximo pasado se mandaron pasar estos á los rejidores, comisarios y síndicos, y el informe escrito por el espresado síndico D. José de Cintra es un documento muy notable en que se contienen las doctrinas mas acertadas, y se aprecian y censuran las determinaciones tomadas, y el acuerdo del ayuntamiento aprobanbo el informe con una interesante ampliacion ha hecho un servicio al país.

Por bello que sea el trabajo del señor Cintra, fáltale un poco de claridad en algunos puntos, y en otros solo se hacen ligeras indicaciones; esto no es un defecto del autor, sino de las instrucciones. El no podia decir que mientras haya tierras que poblar en los Estados-Unidos allí irán los europeos, porque sus instituciones civiles y administrativas, su constitucion política, son circunstancias que en la isla no pueden ofrecer grandes alicientes. Ustedes notarán sin embargo que todo esto se obtiene con solo hacer efectivo un sistema de legalidad cualquiera que sea.

El informe del señor Cintra demuestra lo inútil de los estímulos extraordinarios mientras no se ofrezcan ventajas materiales y morales á los colonos; pero entre el sistema de inmigracion de aprendices de Africa, de asiáticos y de europeos demuestra que este es el mas aceptable, como que es un medio de evitar la pérdida de Cuba para la civilizacion. Solo por una amarga ironía la comision de poblacion blanca de la junta de Fomento podria defender opiniones contrarias hasta el punto de sostener que no puede subsistir sin esclavos la isla de Cuba. Parece que se ha buscado el medio de hacer necesaria la trata con un nombre y la malhadada introduccion de los chinos buscados á tantas leguas de distancia es lo que mas se le parece. Si no se teme el color del chino para qué ir tan lejos á buscar hombres de esa raza cobriza, teniéndolos en Yucatan que se hubieran traído á menor precio, ya hablando propio idioma y conocedores de nuestras costumbres? Porque el peligro de una guerra de razas es efectivo; porque ya se ha encendido en su mismo país. ¿Y por qué no hemos de tenerlo los cubanos cuando han de engrosar el partido de los descontentos y los oprimidos la infeliz raza africana?

El gobierno supremo que mandó que informase la sociedad económica, cosa que hasta aqui ha esquivado hasta la fecha el capitan jeneral, hubiera tenido una instruccion, un informe semejante al que redactado por uno de sus miembros mas ilustrados me ocupa. Como aquella corporacion juzga el Sr. Cintra, y el ayuntamiento que ha aprobado su informe, que la cuestion de esclavitud está juzgada, y que no hay medios de existir para los ingenios en la misma forma con elementos contrarios. La division del trabajo industrial del agrícola, es una necesidad perentoria.

Los demas informantes, que son la junta de Fomento y el intendente, no creen posible el cultivo del campo por hombres blancos, refiriéndose el primer documento á lo duro y mal sano del clima: el Sr. Cintra que tuvo á la vista los dos informes, impugna la doctrina de Montesquieu que se cita y no se atreve á asegurar cual de las razas contará mas víctimas. Lo que hay de cierto es que el esclavo muere en un rincon sobre el suelo ó una pobre tarima, que su muerte es tan imperceptible como misera es su condicion, y que no es esa la del hombre blanco. Apenas hay un ingenio que no haya tenido que duplicar sus negradas á los pocos años de existencia, diezmas de continuo por enfermedades sifilíticas y cutáneas, por graves disenterias aumentadas con el trabajo desproporcionado de que son víctimas. Hoy se encuentran ejemplos de prevision y templanza muy honrosos para el país, sin embargo, los vicios pertenecen á la institucion y los abusos son posibles.

Aunque el proyecto del Sr. Goicuria no sea lo suficiente para ocurrir á las necesidades del país, es mucho mas digno de ser protegido que ninguno de los otros que sobre perjudiciales son absurdos. El Sr. Cintra despues de demostrar la superioridad del europeo sobre las razas asiáticas, prueba ademas que la contrata del Sr. Goicuria, que ofrece traer europeos católicos y fomentar ingenios bajo el único sistema en que tienen estos porvenir, cuesta menos: cada asiático cuesta á la junta 170 pesos fuertes, cada europeo costaría 125 pesos fuertes, la eleccion no puede ser dudosa.

Hay, no obstante, un peligro para la junta de poblacion blanca: los trastornos que causarian los europeos en el país. La comision de poblacion blanca debia renunciar su puesto si cree justo ese temor y no adoptar un cometido á su juicio fatal. La comision guiada por un interés que no es el de la humanidad, podrá preferir que la isla de Cuba sea un país africano, despues de que les haya servido de factoria para enriquecerse; pero esos temores son hijos de causas que toda la Habana conoce y que ha desbaratado el Sr. Cintra en su contestacion. Repetimos con el país entero que es

una amarga ironía confiar el aumento de poblacion blanca á los que tanto han protegido la negra.

El ayuntamiento de la Habana que hoy cuenta en su seno hombres de conocida ilustracion, ha acojido por unanimidad el proyecto del señor de Goicuria como mas análogo á las leyes, principalmente la real cédula de 1817, y por mas conveniente á la tranquilidad del país. El Sr. Goicuria se promete la introduccion de europeos católicos, por cada uno de los cuales se les abonará una prima por la junta de Fomento, y ofrece establecer colonias con ingenios semejantes á los de Filipinas, Andalucía, etc.; es decir, dividido el trabajo.

No nos parece oportuno hablar aqui del pormenor de la contrata, porque el ayuntamiento en su sesion de 19 de Julio próximo pasado acordó se publicará el proyecto luego que se tomase en consideracion por el gobierno. El acta del cabildo que me he proporcionado para remitirla á Uds., dice: "En el cabildo extraordinario celebrado el dia de la fecha se leyó el informe que antecede de los señores comisario y síndico procurador jeneral, y despues de una larga conferencia sobre el particular fué aprobado unánimemente en todas sus partes el mencionado informe, adoptándole el Excmo. ayuntamiento con la agregacion de que se recomiende á S. M. y en su caso al gobierno superior de la isla que antes de cerrarse contrata ó accederse á la solicitud de D. Domingo Goicuria, ó á cualquier otro semejante, se le dé la correspondiente publicidad, pues así lo exige la clase de fondos públicos de que se pide la prima de importacion; de consiguiente se encarga á la secretaria que inmediatamente se saque la copia del informe y se remita á S. E. Habana y Julio 19 de 1847.—FRANCISCO DE CASTRO."

La medida de publicar la proposicion me parece acertadísima, pues tal vez por falta de combinaciones útiles sale la emigracion carisima á Cuba, casi el 55 por 100 mas cara que á Venezuela y los otros puntos de América. Por ahora lo mejor que se ha presentado es sin disputa el proyecto de D. Domingo Goicuria. (El Español.)

PUERTO-RICO 22 DE ENERO DE 1848.

CRONICA ESTERIOR.

En papeles franceses de fines de Noviembre leemos las siguientes noticias.

El vapor inglés *Auckland*, enviado en busca de la *Cleopatra*, cuya pérdida ya no admite duda, ha encontrado á los infelices habitantes de las islas Laquedivas, estenuados por el hambre y sed mas espantosas, que sufrían hacia muchos meses. El huracan terrible de primeros de Abril, que envolvió é hizo zozobrar á la *Cleopatra* con sus 350 pasajeros, habia causado en aquellas Islas, especialmente en las de Kalpeni y Underout, horrores difíciles de describirse.

Arrebatado violentamente el mar de la banda S. O. se echó sobre las tierras, abrió una profunda brecha, llevándose unos 300 habitantes, arrastrando todas las sementeras, arrancando de cuajo los árboles, y para colmo de la calamidad, cegando bajo de masas inmensas de arena y tierra los pozos y fuentes de agua dulce que apagaban la sed y servian á los usos de aquellos desgraciados isleños. Hasta las palmas de coco; esos gigantes de la vejetacion, de tronco pelado y duro, sin mas ramaje que en su alta cabelleira, y de hondas y correosas raices, que se agarran al suelo, aun mas tenazmente que las del roble, que vé pasar por encima de él las jeneraciones y los siglos; todo fue arrastrado por el torrente destructor.

Embarcáronse precipitadamente en sus canoas los atribulados habitantes, que no habian sido sorprendidos por las aguas, para ver si hallaban algun abrigo á sotavento, donde la mar debia tener menos braveza; pero perecieron muchos en la travesia, no pudiendo sus débiles embarcaciones soportar los horrosos embates del oleaje y del viento; y el hambre y la sed aguardaban en la orilla, con su descarnada y livida faz, á los desventurados que habia perdonado la tempestad.

Hasta la llegada del *Auckland* no tenian aquellos miserables mas alimento que tal cual raiz de las palmas de coco que lograban descuterrar de la arena que las cubria, ni mas agua que la que uno ú otro dia caia del cielo y se recojia con mil trabajos. No bajó de 1800 el número de individuos que perecieron víctimas de este cruel azote.

Los mas valerosos, en número de 758, se aventuraron á emprender en sus pobres canoas el viaje á las costas de Malabar, que distan de sus Islas cien leguas. ¿Quien sabe si el mar se los ha tragado en medio de la travesia! Mala señal es ya que el 15 de Octubre, mas de dos meses despues de su partida, ninguna noticia se tuviese de ellos en Bombai.

Asi que fondeó el *Auckland* cerca de Kalpeni, corrieron á rodearlo las canoas indígenas, atestadas de individuos flacos como esqueletos, que clamaban pidiendo algun alimento: los restos mas asquerosos de la cocina, que nadaban cerca del buque, se los disputaban los infelices, devorándolos con ansia, como si fuesen golosinas y manjares delicados, mientras que esperaban que se les diese un poco de pan ó arroz.

Tan horrenda situacion conmovió al capitan del vapor, que socorrió con cuanto pudo á los hambrientos habitantes: 350 quintales de arroz dejó en Kalpeni y 300 en Underout para remediar prontamente la primera necesidad; y despues llevó la noticia de la calamidad al gobernador de Calicut, que remitió sin demora toda clase de víveres á las Laquedivas, ademas de una porcion de árboles tiernos de cocos, mangós y otras plantas, para remplazar las pérdidas y restablecer la vejetacion.

El grupo de las Laquedivas se compone de nueve Islas principales: á la compania de Indias pertenecen cuatro; Kaitaire, Cheltac, Kardmat y Ameni: las otras cinco, Achalter, Couritti, Minicoé, Kalpeni, y Underout,